

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA.

CUERPO ACADÉMICO: INTERVENCIÓN EN PSICOLOGÍA

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: FACTORES PSICOSOCIALES Y CALIDAD DE VIDA.

PROYECTO: **IDENTIFICACIÓN DE FACTORES PSICOSOCIALES DE LA POBREZA COMO GENERADORES DE VIOLENCIA Y ADICCIONES.**

RESPONSABLES: DRA. ADELAIDA ROJAS GARCÍA

COLABORADLES: MTRO. ALFONSO ARCHUNDIA MERCADO

MTRO. GREGORIO ESQUIVEL CAUDILLO

LIC. ALEJANDRO LARA FIGUEROA

### **1). Antecedentes**

Desde los setentas con el impulso inicial del Banco Mundial, se puso en boga la realización de estudios tendientes a cuantificar la pobreza, principalmente en los países subdesarrollados. En México, particularmente, la década de los ochentas fue prolífica en este tipo de investigaciones. Sin embargo, cualquier lector interesado en este tema se habrá encontrado seguramente con una diversidad de cifras sobre el porcentaje de pobres en nuestro país, equivalente al número de estudios realizados. Así, podemos encontrar que la población pobre en nuestro país es de aproximadamente de 35 % según el Banco Mundial; de 60% para Hernández- Laos; de 83% según Julio Boltvinik, y el 81% según Santiago Levy, sólo por citar algunos de los más recientes. Si además consideramos que en estos trabajos el método aplicado generalmente es el mismo (Línea de Pobreza), podemos tener una idea bastante clara de las dificultades implícitas en la medición de dicha variable. (Boltvinik, 1995).

Desde este marco el término pobreza como asociado a dos elementos básicos: carencia y necesidad. Necesidad de obtener un mínimo de bienes para subsistir; y carencia, precisamente, de ese mínimo requerido. Así, y siguiendo los razonamientos de Julio Boltvinik, la pobreza se refiere a un estado o situación de

carencia, y por lo tanto, de necesidad de cosas que son indispensables al ser humano para su existencia. Evidentemente la cuestión se complica al momento de determinar que es lo “indispensable” para subsistir (Boltvinik, 1992).

A partir de ello se pueden plantear dos posibilidades al respecto: i) se debe referir sólo a lo que en términos biológicos se considera indispensable; esto es, alimentación, habitación; ii) incluir, además de las necesidades básicas citadas, aquellas que se considere son necesarias para la plena realización del ser humano como tal (cultura, recreación, deporte, etc.); esto es, aquí se entiende que el ser humano no es nada más n ser vivo, sino que las características que lo diferencian de las demás especies animales deben ser vividas plenamente. Es evidente que es posible plantear la existencia de “grados” de insatisfacción de necesidades humanas y, por tanto, de grados de pobreza. En este caso, se podría llegar a obtener porcentajes de “humanos pobres” muy cercanos al cien porciento para no pocos países, habida cuenta de que casi siempre existían algunas “necesidades” no cubiertas totalmente (Levy. 1994).

De lo anterior se puede desprender que la cuestión de la pobreza es algo sumamente complejo aún desde su propia definición. Particularmente me interesa resaltar que entre todos estos conceptos podemos encontrar cierto consenso en torno al carácter “relativo” de la situación de pobre, la cual aparece además biológica, social y culturalmente condicionada. Así, no es de extrañar entonces que los estudiosos existentes al respecto hayan enfocado a la cuantificación del fenómeno a partir de una definición implícita en lo cuantitativo, cuántas necesidades no son satisfechas, cuánto de ingresos tienen las personas, etc. con lo que, a pesar de múltiples estudios sobre pobreza, su definición es una tarea aún pendiente; sobre todo si queremos realizar comparaciones espaciales además de temporales. A partir de ello es de donde surge el interés por identificar los factores psicosociales de violencia y adicciones en personas en pobreza extrema.

La violencia, en sus múltiples formas, se ha convertido en una característica central de nuestra cultura y en ese sentido, cada día oímos noticias que reflejan el embrutecimiento progresivo de la sociedad actual. Pero lo más alarmante es el hecho de que esta situación se repite con la misma tendencia en muchos de los hogares considerados, desde siempre, como refugio y principal fuente de bienestar para sus integrantes, convirtiéndose, en muchos casos en cárceles del terror. (Glick y Fiske, 1996).

Detrás de la violencia, se esconden diversos factores asociados. Desentrañar cuales son los más importantes en términos explicativos no resulta sencillo, sobre todo porque es difícil aislarlos para medir sus impactos directos, separándolos de otros impactos provocados por otros factores. Pero al mismo tiempo, dicha tarea se torna prioritaria, si lo que se pretende contar con esquemas interpretativos, que sirvan de base para realizar diagnósticos rigurosos y por esta vía estar en las mejores condiciones al momento de diseñar respuestas alternativas.

*El informe Mundial sobre la Violencia y la Salud de la OMS (2003)* realiza en este sentido una rigurosa sistematización de enfoques y perspectivas, ofreciendo un modelo de interpretación –desde la lógica de la salud pública- que resulta sumamente útil a los efectos de identificar factores asociados y explicativos acerca de estas dinámicas. “Ningún factor por sí solo explica por que algunos individuos tienen comportamientos violentos hacia otros o por qué la violencia es mas prevalente en algunas comunidades que otras. La violencia – enfatiza la OMS- es resultado de la acción reciproca y compleja de factores individuales, relacionales, sociales, culturales, y ambientales” (Krieg, Dahlberg, Mercy, Zwi, y Lozano, 2003).

Carlos Guillermo Ramos (FLACSO) por ejemplo, destaca los siguientes factores asociados a la violencia:

*La preeminencia de las familias debilitadas.* El hecho de converger en ellas diversos factores que las hacen frágiles en su estructura y vacíos que estimulan

que muchas de las necesidades materiales y afectivas de sus miembros deban ser satisfechas fuera de ellas, las vuelve vulnerables como continente socializador.

*El alto índice de violencia intrafamiliar.* Esta violencia se interioriza en la subjetividad infantil y juvenil como patrón de conducta cotidiana. Así, los jóvenes se ven sometidos a una socialización hostil y las actitudes de recelo, temor y evasión de la relación familiar terminan predominando en la orientación de las conductas juveniles.

*La pobreza.* En condiciones de privación socioeconómica, la posibilidad de acentuar actitudes agresivas y de frustración se ve considerablemente incrementada.

*El carácter violento y autoritario de la cultura cívica.* Este es otro factor que predispone a la socialización violenta de los jóvenes. Este entorno cívico- cultural, reflejado en los todavía limitados niveles de tolerancia interpersonal, constituye un escenario propicio para el desarrollo de patrones de conducta pandilleril (Jnzylber, Lederman, y Loayza, 2001).

Así mismo, entre los factores sociales y culturales del consumo de drogas, además de la publicidad, lo que en realidad influye es la familia, es decir, el comportamiento y las actitudes de los padres y el ambiente dentro del hogar. Es evidente que el seno familiar pueden darse influencias negativas que llevan a los hijos a conformar una actitud insana ante el consumo; por ello es frecuente encontrar familias en las que ahí mas de un adicto. Este hecho hace que muchas personas creen que el consumo es hereditario pero no es así. En todo caso lo que puede heredarse es una mayor debilidad para manejar los estados de angustia y depresión. (Berruecos, 1997).

La desintegración familiar, las costumbres heredadas, la educación a base de televisión, el divorcio, el hacinamiento y la pobreza, son factores importantes pues

influyen de manera negativa en el desarrollo de la personalidad, aún más que la propia publicidad, lo que hacen es ejercen una preferencia en el consumidor al moldear sus gustos. Lo anterior no significa, desde luego, que todos los pobres, hijos de familias desintegradas o padres divorciados o familias hacinadas, tengan algún tipo de adicción (CDC, 2001).

Algunos investigadores dan mucha importancia a los cambios culturales que ocurren bruscamente, por ejemplo, cuando una sociedad es dominada por otra con peligro de perder su propia identidad nacional. En una situación como ésta, se dice, es más fácil que los individuos caigan en el abuso de las drogas. La marginación –como la pobreza- ha sido citada como la *explicación* de ciertos tipos de *desviaciones sociales* entre las que estaría la drogadicción, pero nuevamente nos encontramos ante un gran número de casos que no pueden ser analizados tan simplemente y que requieren de otro tipo de explicaciones para ser comprendidos. Igualmente es importante analizar el papel de la droga como un factor de cohesión e integración social y como un elemento de prestigio. En realidad, no hay aspecto de la vida social que no pueda vincularse a la ingestión de drogas (y aún queda mucho por estudiar al respecto). Sin duda, existen situaciones de carácter social y cultural que influyen sobre las actitudes de los individuos hacia la droga. No cabe duda de que el conocimiento, las actitudes y la conducta frente a las drogas se encuentran significativamente vinculadas con el grado de calidad de la información que se difunde: mucha de ella proviene de los medios publicitarios y no siempre se apega a la verdad, incitando al consumo y creando falsos valores sociales, aún no han consolidado sus metas y valores, como son los adolescentes (Abramovay, 2002).

## **2). Justificación.**

En el tránsito de toda la historia latinoamericana, bajo diferentes regímenes económicos y políticos, la cuestión de la pobreza, está siempre presente. En el pasado medio siglo, la industrialización que experimentaron muchos países, especialmente a partir de la segunda posguerra, dio origen a asalariados de

mejores ingresos y a una importante clase media. Pero junto a esos sectores dinámicos, siguieron existiendo poblaciones pobres, en muchos casos, marginadas de los círculos de la educación y el consumo.

Las reformas de los años ochenta y noventa contribuyeron a la modernización de algunos sectores económicos, pero una franja importante de la población, en la mayoría de los países, quedó al margen de tales beneficios. Las crisis económicas y financieras agravaron esta situación. En la actualidad, América Latina tiene una distribución del ingreso tan equitativa como la de África.

La pobreza tiene consecuencias en varias dimensiones. La inmediata es el perjuicio que ocasiona a millones de personas en su educación, salud y cultura. Desde el punto de vista de las sociedades, la migración conduce a la desocialización de las personas y a la creación de condiciones propicias para las conductas delictivas, violentas y, en algunas zonas, las adicciones, el narcotráfico y el terrorismo. La pobreza está, por lo tanto, entre las causas de problemas de seguridad nacional y hemisférica. (Levy, 1994).

Los actos humanos entendidos como una trama de la existencia, permiten poner la relevancia de un campo de investigación; este relieve destaca el nivel de los rasgos que caracterizan a las sociedades como el punto de partida para identificar los factores psicosociales que promueven violencia y adicciones en personas que viven en condiciones de pobreza, siendo éste, el objetivo fundamental de la presente investigación, al ser un fenómeno que está presente en la cultura y orientación colectiva, el sistema de relaciones e intercambio y las representaciones que los actores tienen de si mismos y de las relaciones con los otros.

Los antecedentes socioeconómicos y demográficos, producen estilos cognoscitivos de comportamiento que distinguen a cada individuo y forman las bases de su interacción con el entorno físico y social. Tanto en las metas que cada

persona se fija, como el esfuerzo que involucra para alcanzarlas, relacionándose con el bienestar psicológico. (Cassidy y Lynn, 1991).

La presente investigación se llevará a cabo en convenio con la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, quien en fechas recientes ha venido trabajando y promoviendo foros por la no violencia. Y además de contar con zonas marginadas y de pobreza extrema.

### **3.- Metodología.**

#### **3.1. Objetivos.**

##### **➤ Objetivo general.**

Identificar los principales factores psicosociales que contribuyen a la presencia de violencia y adicciones, en personas que viven en condiciones de pobreza.

##### **➤ Objetivos específicos.**

- 1.- Determinar si la pobreza es una condición para que se presente violencia en este sector económico.
- 2.- Determinar si la pobreza es una condición para que se presenten adicciones en este sector económico.

3.2. Tipo de estudio. Se trata de un estudio exploratorio, el cual nos permitirá identificar las variables de estudio, ya que este tipo de estudios, tienen como objetivo, examinar un tema o problema de investigación poco estudiado. (Sampieri, 2004)

### 3.3. Hipótesis.

Por el tipo de estudio, no se plantean hipótesis, ya que el objetivo de dicha investigación se concreta en identificar, para posteriormente plantear estrategias de análisis e intervención.

### 3.4. Variables.

a). Factores psicosociales. Son aquellas situaciones psicológicas que se relacionan con los aspectos sociales, que influyen en el ámbito laboral, familiar y/o la salud (física o psíquica).

b). Pobreza. Se refiere, a las familias cuyos ingresos totales resultan insuficientes para cubrir las necesidades básicas relacionadas con el mantenimiento de la simple eficiencia física” Seebom Rowntree (citado en Campos, 1991) . p.p. 27-32

c). Violencia. Se trata de cualquier acto de comisión u omisión y cualquier condición que resulte de dichos actos, que prive a los sujetos de igualdad de derechos y libertades e interfiera con su máximo desarrollo y libertad de elegir. (Kreig, 2003).

d). Adicciones. Síndrome constituido por un conjunto de signos y síntomas característicos, como son, factores biológicos, genéticos, psicológicos y sociales. (Berruecos, 1997).

### 3.5. Muestra.

La muestra de la presente investigación, será de tipo estratificado, intencional, en donde se aplicará el cuestionario a aquellas personas que vivan en la ciudad de Toluca, y de la comunidad de Shela en Guatemala. Una vez divididas, éstas, en estratos, se encuestará a aquellas personas que por su lugar geográfico pertenezcan a la condición económica de pobreza. (Sampieri, 2004).

### 3.6. Instrumento.

Se diseñará una encuesta con preguntas abiertas y cerradas. Las variables que se contemplan para la encuesta son las siguientes:

- a). Factores demográficos
- b). Factores socioeconómicos
- c). Factores Psicológicos
- d). Factores Sociales
- e). Tipos de adicciones
- f). Tipos de violencia.

3.7. Recolección de datos. Se aplicarán las encuestas casa por casa, en las zonas identificadas de riesgo, en los estratos realizados en el muestreo. Una vez levantadas las encuestas se procesará la información en el programa estadístico SPSS, haciendo un análisis de correlación para las variables mencionadas, mismas que nos permitirán identificar los factores psicosociales de la pobreza y que tanto correlacionan con las variables adicciones y violencia.

Se realizará un estudio comparativo con los resultados de Guatemala, que permitirá identificar las diferencias en ambos países.

Una vez concluida esta etapa se procederá a la 2° fase del estudio que será en el siguiente año, una vez concluido el presente, con la finalidad de validar el instrumento de factores psicosociales de la pobreza.

#### **4). Metas.**

- a). Académicas- Formación de recursos humanos en investigación e intervención psicológica para los sectores vulnerables.
- b). De fortalecimiento del Cuerpo Académico- Generación de redes de investigadores.
- c). Publicación de tesis de Licenciatura, publicación de artículos y asistencia a foros y congresos nacionales e internacionales en la temática relacionada.

- d). Desarrollar un proyecto de prevención e intervención contra la violencia.
- e). Desarrollar un proyecto de prevención e intervención contra las adicciones
- f). Establecer estrategias que promuevan una mejor calidad de vida en las personas que viven en condiciones de pobreza.
- g). Construcción de un instrumento para medir factores psicosociales. (2° fase de la investigación).

#### 5). Infraestructura disponible.

Para el desarrollo de la investigación se cuenta con un consultorio y equipo de cómputo inicial, haciendo falta el equipamiento de uno más para el trabajo del equipo de investigadores.

#### 6). Cronograma de actividades.

| Actividades                                                                   | Agosto | Enero | May<br>o |
|-------------------------------------------------------------------------------|--------|-------|----------|
| Revisión bibliográfica                                                        | XX     |       |          |
| Construcción de encuesta                                                      | XX     |       |          |
| Convenio formal Universidad<br>De Guatemala                                   | XX     |       |          |
| Aplicación de encuestas<br>México-Guatemala                                   |        | XX    |          |
| Análisis estadístico de los resultados en ambos países<br>(México-Guatemala). |        |       | XX       |

#### 7). Presupuesto.

##### GASTO CORRIENTE

| Rubro                      | Monto |
|----------------------------|-------|
| Pasajes a Guatemala        | 30000 |
| Viáticos                   | 10000 |
| Inscripción a Congresos    | 7000  |
| Becas                      | 24000 |
| Papelería                  | 5000  |
| Material para computadoras | 10000 |
| Combustible                | 5000  |
| Subtotal gasto corriente   | 91000 |

#### GASTO DE INVERSION

| LIBROS Y REVISTAS                  | CANTIDAD |
|------------------------------------|----------|
| Bibliografía diversa sobre el tema | 5000     |
| EQUIPO DE COMPUTO                  |          |
| 1 computadora HP                   | 11300    |
| 1 multifuncional                   | 2000     |
| subtotal gasto de inversión        | 17300    |
| TOTAL GASTO ANUAL                  | 108300   |

#### 8). Referencias.

Abramovay, M. y Otros, (2002) Juventud, Violencia y Vulnerabilidad Social en América Latina: Desafíos para Políticas Públicas. UNESCO-BID, Brasilia.

Austin, T. (1996). Aportes para un estudio de la Pobreza, en:  
[http://www.geocities.com/tomaustin\\_cl/soc/pobreza.htm](http://www.geocities.com/tomaustin_cl/soc/pobreza.htm)

Bailey, J. (1999). Centralism and Political Change in Mexico: The Case of National Solidarity, en Cornelius, Wayne A., et. Al. (comp.). Transforming State Society Relations in México, The National Solidarity Strategy, USA: Center for U.S. – Mexican Studies, University of California, San Diego, pp.97-119.

Banco Mundial. (2004). La Pobreza en México: Una evaluación de las Condiciones, las Tendencias y las Estrategias del Gobierno, México: banco mundial.

Banco Mundial. (2006). Global Data Monitoring Information System. <http://ddp-ext.worldbank.org/ext/GMIS/gdmis.siteId>

Beccaria, Minujin, (1992). *Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza*. Documentos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Buenos Aires.

Beccaria, A., Boltvinik, J. y Sen. A. (1992). *América Latina: El Reto de la Pobreza. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza* (PNUD), Bogotá.

Belloch, A., Sandin, B. y Ramos, F. (2001). Manual de Psicopatología. Vol. 2 España, Mc Graw Hill.

Berruecos, L. (1997). La influencia de la familia en las actitudes hacia el consumo del alcohol. En *LiberAddictus*, 3, 15, pp. 18-19, noviembre-diciembre. Ciudad de México.

Billings. A., Moos. R. (1984). Coping, stress, and social resources among adults with unipolar depression. *Journal Personality Social Psychology*. Apr;46(4):877-891.

Boltvinik, J. (1994). *Pobreza y Estratificación Social en México*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Universidad Nacional Autónoma de México y Colegio Mexiquense. Zinacantepec, Edo. México.

Boltvinik, J. Pobreza en la Ciudad de México. *La Jornada*. 25 enero 2002, México

Campos, (1991). *¿Qué hacemos con los Pobres?*. México. Aguilar, Nuevo Siglo.

CEPAL (1993). *Notas Sobre el Desarrollo Social en América Latina y en Comercio exterior*.

CEPAL-INEGI. (1993). Magnitud y Evolución de la Pobreza en México, 1984-1992. Informe Metodológico, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Figuroa, M., Contini, M., Lacunza, A., Levín, M., Estévez, A. (2005). Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán Argentina. *Anales de Psicología*, 21, (1), 66-72.

Gobierno Federal. (2002). *Programa para la Erradicación de la Pobreza. Oportunidades*. En: [Oportunidades/Untitled002.html](http://Oportunidades/Untitled002.html)

Hall, G. y Patrinos, H. (2005). Pueblos Indígenas, Pobreza y Desarrollo Humano en América Latina: 1994-2004, en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTPPAISES>

Heppner, P. y Cook, A. (1995). Progress in Resolving Problems: A Problem – Focused Style of Coping Journal of Counseling Psychology. 42, (3), 279-293.

Hernández, E. (1999). Bases Éticas de la Distribución del Ingreso en México, CONAPO (6), 139-154.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). Metodología de la Investigación, Mc Graw Hill. México.

Holahan, Ch. y Moos, R. (1990). Life Stressors, Resistance Factors, and Improved Psychological Functioning: An Extension of the Stress Resistance

Krieg, E.; Dahlberg, L.; Mercy, J.; Zwi, A y Lozano, R. (ed) (2003). La Violencia Juvenil, C. 2 de “Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud”. OPS/OMS, Washington.

Levy, S. (1994). La Pobreza en México, Causas y Políticas para combatirla, México, FCE-ITAM. México.

Scarano, P. (2000). [pescas@redargentina.com](mailto:pescas@redargentina.com) ANL

Sen, A. (1981). *Poverty and Famines. An Essay on Entitlement and Deprivation*. Gran Bretaña. Oxford.

Sen, A. (1987). *The Estándar of Living*. Cambridge University. Gran Bretaña. Paradigm. Journal of Personality and Social Psychology, 58, (5) 909-917

Violencia. [www.ilanud.or.cr/violenciadomestica/](http://www.ilanud.or.cr/violenciadomestica/)